

ACTITUDES HACIA EL COMPORTAMIENTO PROSOCIAL EN ADOLESCENTES QUE CURSAN EL CUARTO DE SECUNDARIA

INTRODUCCIÓN

Planteamiento del Problema

Independientemente de la motivación de los individuos para actuar, se observa que, en ocasiones, el ser humano coopera con los demás miembros de su especie, e incluso incurre en los más grandes sacrificios hasta dar su vida por el bienestar de estos. Es al psicólogo a quien le interesa conocer y explicar cuáles son las razones, causas o factores que están relacionados e inducen al ser humano a actuar de esa manera. Conductas que van dirigidas al beneficio de los demás son clasificadas como prosociales o altruistas (Rivera y Ardila, 1983).

En Psicología se utiliza el concepto de comportamiento prosocial para referirse a todos aquellos actos encaminados a beneficiar a otros individuos de alguna manera, sin considerar los motivos ulteriores al benefactor. Buscando evitar la controversia de si el ser humano actúa siempre para satisfacer su propio interés o para derivar algún tipo de satisfacción; o si, por el contrario es capaz de actuar desinteresadamente (Rivera y Ardila, 1983). El estudio de lo prosocial, si bien es importante en Psicología, es una de las áreas más descuidadas, por su dificultad, la complejidad de su campo y las múltiples variables que entran en juego. Según Rivera y Ardila (1983), existen muy pocos trabajos experimentales y muy pocas teorías para explicar este comportamiento.

Uno de los factores que está relacionado e induce al comportamiento prosocial es la actitud hacia el comportamiento prosocial, que hace siempre referencia a los valores. La actitud se refiere a la dirección de la conducta y no a la conducta misma (Hernández, Fernández y Baptista, 1991). Es una afirmación evaluativa o juicio en relación con objetos, personas o hechos (Robbins, 1996 y Hollander, 1968).

La actitud de una persona se infiere a partir de la forma en la que ésta expresa sus creencias, sentimientos y / o intenciones de comportamientos ante un objeto o una situación (Hollander, 1968).

Las actitudes hacia el comportamiento prosocial son aprendidas y su aprendizaje no implica enseñanza. Todo ser humano, mediante aprendizaje, va regulando sus tendencias a comportarse, dentro de un contexto cultural, con ciertas normas y valores. Al cambiar dicho aprendizaje, se puede cambiar al hombre, sea para hacerlo más egoísta o para hacerlo más altruista (Rivera y Ardila, 1983).

Las instituciones educativas, por ejemplo, poseen una función modeladora de actitudes (Carreras y otros, 1999 y Hollander, 1968). De manera contradictoria, la mayoría de ellas enfatizan un aprendizaje individualista y competitivo, que se ve plasmado en el currículo, el trabajo en clase, la evaluación, y sobretodo en el pensamiento, actitudes y acción del docente y sus alumnos (Díaz y Hernández, 1998).

En la actualidad existen una variedad de instituciones educativas privadas, unas “confesionales”¹ y otras “no confesionales”². En Bolivia, las instituciones educativas confesionales pueden ser divididas en: católicas³ y de otras confesiones cristianas⁴. Todos los demás colegios pueden ser considerados instituciones educativas no confesionales (V. Beneyto SJ, comunicación personal, Noviembre, 2000).

La práctica de valores y actitudes prosociales posibilitan que los adolescentes puedan analizar, reflexionar y discernir su comportamiento y, a partir de ello, practicar lo que les

¹ Confesional: perteneciente a una confesión religiosa (Espasa, 1985).

² No confesionales: no pertenecen ni dependen de una confesión religiosa (Espasa, 1985).

³ Colegios que profesan la religión católica y que están afiliados a la Asociación Boliviana de Colegios Católicos (ABEC).

⁴ Colegios que profesan la religión cristiana o protestante, como ser: adventistas, evangélicos, etc.

conviene para una convivencia de mutuo respeto y de solidaridad plena (Pinto, 2001).

Se sabe que las actitudes prosociales pueden ser consideradas, al menos parcialmente, como resultado de patrones aprendidos. Si bien existen estudios psicológicos sobre diferentes contenidos escolares, no se encontraron investigaciones que describan las actitudes hacia el comportamiento prosocial en la educación, ni la influencia de las instituciones educativas en las actitudes de sus estudiantes.

Por ello, la presente investigación propuso un estudio descriptivo de las actitudes hacia el comportamiento prosocial de adolescentes que cursan el curso de secundaria. Buscando determinar, en cierta medida, si existen actitudes prosociales en los jóvenes de la urbe paceña y si éstas están relacionadas con las instituciones educativas: ya sean católicas, no confesionales o de otras confesiones cristianas.

Justificación

Desde la década pasada, el mundo ha entrado a un proceso acelerado de transformación, no solo en el ámbito económico y tecnológico, sino también político, social y cultural. Actualmente se están enfrentando problemas que no tuvieron que enfrentar épocas anteriores: la superpoblación, el agotamiento de los recursos naturales no renovables, la contaminación, la escasez de alimentos, la industrialización acelerada. Estos procesos y transformaciones, al ser de tipo estructural, han producido en la sociedad boliviana impactos ideológicos, políticos y sobretodo culturales (Zaratti, 2001).

En Bolivia se han venido dando, en todos los ámbitos, una serie de reformas y ajustes que han llegado a impactar y / o transformar el desenvolvimiento y la forma de ser de la sociedad boliviana. Todos estos cambios generaron una serie de transformaciones en la cultura, las identidades de los bolivianos, la propagación de la cultura "light", de la cultura del individualismo y un énfasis acumulativo en el interés y beneficio personal por encima del colectivo (Zaratti, 2001).

El énfasis acumulativo en el interés y beneficio personal por encima del colectivo ha

hecho reflexionar a investigadores, sociólogos y políticos; quienes han puesto énfasis en conductas prosociales con el fin de contrarrestar los síntomas de enajenación, impotencia y soledad existentes en el ser humano del presente.

Dentro de este contexto, los y las adolescentes son uno de los sectores donde se pueden evidenciar con bastante claridad los efectos de estas transformaciones. Sin embargo, a pesar que los y las adolescentes en general constituyen un conjunto heterogéneo de diversas características, ellos comparten una fuerte estigmatización por parte de la sociedad en general, que los ha catalogado genéricamente, entre otras cosas, como seres individualistas, indiferentes, revoltosos, violentos, drogadictos, pandilleros, emocionales, confusos, etc. intensificando muchas veces la imagen del joven como actor social pasivo, cuyo único rol es el de prepararse y capacitarse (Cajías, 2001).

El estudio de las actitudes hacia el comportamiento prosocial de los adolescentes permitirá, de cierta manera, prever la conducta y formar una idea más estable de la realidad de los jóvenes; considerándolos como individuos activo-participativos en el cambio y mejora de su sociedad y del mundo.

Se hace hincapié en la adolescencia porque si bien el desarrollo de una conciencia y unas normas morales comienza muy temprano en el proceso de socialización; es en la adolescencia que el individuo analiza y evalúa de nuevo estos principios para construir un conjunto propio de valores coherentes (Craig, 1994).

Objetivos

Objetivo General:

- Describir y comparar las actitudes hacia el comportamiento prosocial de estudiantes de cuarto secundaria de colegios privados católicos, colegios de otras confesiones cristianas y colegios no confesionales, de la ciudad de La Paz.

Objetivos Específicos:

- Establecer las diferencias y similitudes de las actitudes hacia la solidaridad entre los alumnos de colegios católicos, los de colegios de otras confesiones cristianas y los de colegios no confesionales.
- Establecer las diferencias y similitudes de las actitudes hacia la equidad entre los alumnos de colegios católicos, los de colegios de otras confesiones cristianas y los de colegios no confesionales.
- Establecer las diferencias y similitudes tomando como referencia el género (masculino / femenino) de los estudiantes.

MÉTODO

Características de la Investigación

El presente estudio fue una investigación descriptiva que empleó un análisis de tipo comparativo (Briones, 1998). Donde se buscó describir las actitudes hacia el comportamiento prosocial de adolescentes que cursan el cuarto de secundaria en la ciudad de La Paz, para posteriormente comparar los resultados obtenidos tomando en cuenta su género y colegio: católico, no confesionales o de otras confesiones cristianas.

Participantes

El presente proyecto se empleó un muestreo probabilístico estratificado, donde se estratificó la muestra en relación a tres estratos o categorías que fueron relevantes para los objetivos del estudio.

La población cumplió los siguientes criterios: Adolescentes, colegiales de cuarto de secundaria pertenecientes a colegios particulares de la ciudad de La Paz. La cantidad de alumnos y colegios correspondientes a la población fue proporcionada por la Dirección Distrital de Educación de La Paz y complementada por la Asociación Boliviana de Educación Católica (ABEC); quienes otorgaron una lista con los nombres y direcciones de todos los colegios de la ciudad de La Paz, y la respectiva cantidad de alumnos que

cursaban el cuarto de secundaria.

Por lo tanto, esta investigación presentó una Población o Universo (N) de: 4514 alumnos en 91 colegios de la ciudad de La Paz. Población que se dividió en tres estratos:

- a) Colegios de otras confesiones cristianas con un $N_h^5 = 528$ alumnos (en 9 colegios)
- b) Colegios católicos con un $N_h = 1789$ alumnos (en 21 colegios)
- c) Colegios no confesionales con un $N_h = 2197$ alumnos (en 61 colegios)

Para un universo de $N = 4514$ alumnos, con un error de 5% y un nivel de confianza de 95 se obtuvo, por medio de un muestreo aleatorio simple (Hernández, Fernández y Baptista, 1991), una muestra (n) de 354. Se empleó un error de 5% con el objetivo de reducir esfuerzo, evitar rechazo de las instituciones educativas y disminuir el tamaño de la muestra. Para obtener la muestra de cada estrato se empleó la siguiente fórmula:

$$fh = n / N = 0.0784$$

Donde: fh = fracción del estrato; n = tamaño de la muestra; N = tamaño de la población.

El total de cada subpoblación se multiplicó por la fracción (fh) a fin de obtener el tamaño de muestra para cada estrato. Para obtener la Muestra por estrato (nh) se empleó la siguiente fórmula:

$$nh = fh * N_h$$

Donde: nh = muestra por estrato; fh = fracción del estrato y N_h = población del estrato.

Por lo tanto, se obtiene:

- a) Colegios de otras confesiones cristianas: $nh = 0.0784 * 528$ alumnos = 41.3 alumnos
- b) Colegios católicos: $nh = 0.0784 * 1789$ alumnos = 140.3 alumnos
- c) Colegios no confesionales: $nh = 0.0784 * 2197$ alumnos = 172.2 alumnos

⁵ Donde N_h es la población de cada estrato

Para la selección de la muestra por estrato:

Se usaron los siguientes criterios para reducir el error: A menor muestra mayor error: por lo que es necesario que sea también mayor el número de colegios empleados. Y, mientras más pequeño es el grupo de estudio se necesita una mayor muestra.

Se multiplicó el número de colegios de cada estrato por el porcentaje correspondiente y el resultado se lo dividió entre 100; obteniendo así el número de colegios que entrarían en la muestra. Por último, se dividió la población de cada estrato (nh de cada estrato) entre el número de colegios obtenido, consiguiendo así el número exacto de alumnos a los que se aplicó por colegio:

a) Colegios de otras confesiones cristianas: $(9 \text{ colegios} * 80\%) / 100 = 7 \text{ colegios}$.

$41.3 \text{ alumnos (nh)} / 7 \text{ colegios} = 6 \text{ alumnos por colegio}$.

b) Colegios católicos: $(21 \text{ colegios} * 75\%) / 100 = 16 \text{ colegios}$.

$140.3 \text{ alumnos (nh)} / 16 \text{ colegios} = 9 \text{ alumnos por colegio}$.

c) Colegios no confesionales $(61 \text{ colegios} * 55\%) / 100 = 34 \text{ colegios}$.

$172.2 \text{ alumnos: (nh)} / 34 \text{ colegios} = 5 \text{ alumnos por colegio}$.

El tamaño de la muestra fue de 356 alumnos de colegios particulares de la ciudad de La Paz; 42 alumnos de colegios de otras confesiones cristianas, 144 alumnos de colegios católicos y 170 alumnos de colegios no confesionales.

La selección de las unidades muestrales (colegios) se realizó de forma aleatoria mediante la lista proporcionada por la Dirección Distrital de Educación de La Paz. Y la selección de los alumnos en cada colegio se realizó de forma aleatoria mediante las listas de alumnos proporcionadas por cada colegio. En ambos casos se hizo la selección mediante asignación de números aleatorios o Rándom.

Ambiente

Se empleó una aula libre de cada establecimiento educativo elegido para el estudio.

Definición y Operacionalización de la Variable

Una característica de este tipo de investigación es que no se cuenta con un clasificación de tipo dependiente / independiente, ya que la variable estudiada no es manipulada, sino solo medida y relacionada mediante un análisis teórico (McGuigan, 1996 y Hernández, Fernández y Baptista, 1991). La variable estudiada: actitudes hacia el comportamiento prosocial, será llamada variable 1. Es una variable asignada, por lo que se controla mediante la selección de sujetos que aseguren su presencia.

Variable 1: Actitud hacia el Comportamiento Prosocial: afirmaciones evaluativas o juicios en relación con comportamientos prosociales⁶. Donde se tomó dos dimensiones de lo Prosocial⁷:

- Equidad: ausencia de distinción entre los hombres, relativo a sus derechos o sus bienes (sentimiento natural de justicia). Es dar a cada quien lo que le corresponde.
- Solidaridad: Compromiso voluntario de compartir con otros. Es dar de lo que se tiene.

Instrumento

El instrumento que se empleó fue un “Cuestionario para medir actitudes hacia el comportamiento prosocial” utilizando una escala de tipo Likert. El cual consistió en un conjunto de 24 ítems presentados en forma de afirmaciones o juicios que expresan una actitud favorable o desfavorable; se empleó seis categorías que van de “Muy en desacuerdo” a “Muy en acuerdo”. A cada punto se le asignó un valor numérico.

La escala que se empleó en la investigación fue construida por la investigadora y validada con el siguiente procedimiento:

- 1) Conceptualización de la actitud hacia el comportamiento Prosocial.

⁶ Comportamiento Prosocial: todo comportamiento que esté dirigido a beneficiar a otras personas.

⁷ Ver Categorización de la variable en la Anexo # 1.

- 2) Recopilación de indicadores de la variable (operacionalización de la variable) y creación de los 24 ítems o afirmaciones positivas y negativas.
- 3) Determinación de las puntuaciones dadas a las categorías de los ítems.
- 4) Validación de contenido: mediante cinco expertos en el tema.
- 5) Aplicación de la escala provisoria mediante un proyecto piloto.

Procedimiento

El presente estudio estuvo compuesto por dos fases: la de aplicación y la de recolección de datos.

La primera fase constó de tres etapas: Selección de los participantes del estudio y del proyecto piloto; Proyecto piloto; y Aplicación del instrumento. El cuestionario fue aplicado en cada institución educativa de forma colectiva.

Posteriormente se ordenaron y clasificaron los datos obtenidos y se procedió a la interpretación y comparación de los resultados del estudio, de la siguiente forma: tabulación y codificación de la información; y Elaboración de tablas y gráficos.

RESULTADOS

A continuación se presentan los datos más sobresalientes obtenidos en este estudio. Para ello se presentarán los resultados de las actitudes hacia el comportamiento prosocial de la siguiente manera: Primero, tomando en cuenta el tipo de colegio al que pertenece la población (colegios católicos, no confesionales y colegios de otras confesiones cristianas). Por último, tomando en cuenta el género (Femenino / Masculino).

En cada caso se desarrollaron primero los datos obtenidos de las actitudes prosociales, luego hacia la solidaridad y por ultimo hacia la equidad. Para ello se tomó en cuenta 4 rangos en la actitud: “muy alta”, “alta”, “media”, “baja” y “muy baja”.

Con el objetivo de evitar suposiciones y verificar si las diferencias entre los tipos de colegios y las diferencias entre el género fueron significativas, se utilizó la prueba U de

Mann-Whitney. Es una prueba no paramétrica, que se emplea cuando los datos son de tipo ordinales. Se utiliza para realizar la comparación de dos medidas y demostrar si existe una diferencia significativa entre las mismas, basándose en la utilización de rangos (J. Gómez, comunicación personal, Septiembre, 2003).

- Resultados por tipo de colegio:

- Resultados de las actitudes hacia el comportamiento prosocial

En los colegios católicos del 100% de los alumnos un 66% presentó una actitud “alta” hacia el comportamiento prosocial, siendo sólo un 1.4% (2 de 144 alumnos) los que presentaron actitud “baja”. En los colegios no confesionales, del 100% del los alumnos un 62.4% presenta una actitud “alta” hacia el comportamiento prosocial, siendo un 1.8% (3 de 170 alumnos) los que presentaron una actitud “baja”. En los colegios de otras confesiones cristianas del 100% de los alumnos un 64.3% presentó una actitud “alta” hacia el comportamiento prosocial, no registrándose porcentaje en la actitud baja.

En los tres tipos de colegios un mayor porcentaje de adolescentes, más del 50% de la población, presentan actitudes “altas” hacia el comportamiento prosocial. Los estudiantes de colegios de otras confesionales cristianas presentaron mayor puntaje acumulado 81%; porcentaje que equivale a los alumnos que puntuaron entre las actitudes “altas” y las actitudes “muy altas” hacia el comportamiento prosocial. No se observaron actitudes “muy bajas” en ninguno de los colegios.

Al comparar los tres colegios mediante la prueba de U de Mann-Whitney, las significaciones de las comparaciones fueron mayores de 0,05; por lo tanto, con relación a la actitud prosocial, no se evidencia una diferencia significativa entre los tres tipos de colegios. Donde los puntajes de las significaciones fueron: colegios católicos vs no confesionales = 0,547; no confesionales vs otras confesiones cristianas = 0,935; y católicos vs otras confesionales cristianas = 0,509.

- Resultados de las actitudes hacia la solidaridad

En los tres tipos de colegios un mayor porcentaje de adolescentes, más del 50% de la población, presenta actitudes “altas” hacia la solidaridad. Siendo en los colegios católicos y los de otras confesiones cristianas donde se observa el porcentaje acumulado más alto, de 78%; que equivale a las actitudes “altas” y “muy altas”. En los colegios de otras confesiones cristianas es donde no se encontró porcentaje en las actitudes “bajas”; ni “muy bajas”; lo que significa que sus puntuaciones están entre las actitudes “muy altas” y “medias”. No se observaron actitudes “muy bajas” en ninguno de los colegios.

Al comparar los tres colegios mediante la prueba de U de Mann-Whitney, las significaciones de las comparaciones fueron mayores de 0,05; por lo tanto, con relación a la actitud hacia la solidaridad, no se evidencia una diferencia significativa entre los tres tipos de colegios. Donde los puntajes de las significaciones fueron: colegios católicos vs no confesionales = 0,313; no confesionales vs otras confesiones cristianas = 0,746; y católicos vs otras confesiones cristianas = 0,471.

- Resultados de las actitudes hacia la equidad

En los tres tipos de colegios un mayor porcentaje de adolescentes, más del 50% de la población, presenta actitudes “altas” hacia la equidad. Siendo en los colegios católicos donde se observa el porcentaje acumulado más alto, de 66%; porcentaje que equivale a las actitudes “altas” y “muy altas”. No se observaron actitudes “muy bajas” en ninguno de los colegios. Sin embargo, es en los colegios católicos donde se encontró el mayor porcentaje en las actitudes bajas 4.2%.

Al comparar los tres colegios mediante la prueba de U de Mann-Whitney, las significaciones de las comparaciones fueron mayores de 0,05; por lo tanto, con relación a la actitud hacia la equidad, no se evidencia una diferencia significativa entre los tres tipos de colegios. Donde los puntajes de las significaciones fueron: colegios católicos vs no confesionales = 0,686; no confesionales vs otras confesiones cristianas = 0,746; y católicos vs otras confesiones cristianas = 0,471.

- Resultados por género

- Resultados de las actitudes hacia el comportamiento prosocial

En el género femenino del 100% de las alumnas un 72.4% presentó una actitud “alta” hacia el comportamiento prosocial, siendo sólo un 1% (2 de 199 alumnas) las que presentaron actitud “baja”. En el género masculino del 100% de los alumnos un 53.5% presentó una actitud “alta” hacia el comportamiento prosocial, siendo sólo un 1.9% (3 de 157 alumnos) los que presentaron actitud “baja”.

Un mayor porcentaje de estudiantes (hombres y mujeres), más del 50% de la población, presentan actitudes “altas” hacia el comportamiento prosocial. Siendo los estudiantes de género femenino las que presentaron un porcentaje acumulado más elevado, del 84.9%; porcentaje que equivale a las alumnas que puntuaron entre las actitudes “altas” y “muy altas”. En ninguno de los géneros se observan actitudes “muy bajas”, siendo los alumnos de género masculino los que presentan mayor porcentaje en las actitudes “bajas”; equivalente a 1.9.% de la población.

Al comparar los dos géneros mediante la prueba de U de Mann-Whitney, las significaciones de las comparaciones fueron menores de 0,05; por lo tanto, con relación a la actitud prosocial, se evidencia una diferencia significativa entre los dos géneros. Donde el puntaje de la significación fue: femenino vs masculino = 0,000.

- Resultados de las actitudes hacia la solidaridad

En ambos géneros un mayor porcentaje de estudiantes presentan actitudes “altas” hacia la solidaridad. Siendo en el género femenino donde se observa el porcentaje acumulado más elevado, de 84.4%; que equivale a las actitudes “altas” y “muy altas”.

Al comparar los dos géneros mediante la prueba de U de Mann-Whitney, las significaciones de las comparaciones fueron menores de 0,05; por lo tanto, con relación a la actitud hacia la solidaridad, se evidencia una diferencia significativa entre los dos géneros. Donde el puntaje de la significación fue: femenino vs masculino = 0,000.

○ Resultados de las actitudes hacia la equidad

En ambos géneros un mayor porcentaje de estudiantes, más del 50% de la población, presentan actitudes “altas” hacia la equidad. Siendo en el género femenino donde se observa el porcentaje acumulado más elevado, de 68.8%; porcentaje que equivale a las actitudes “altas” y “muy altas”. Es en el género masculino donde se observa el mayor porcentaje en actitudes “bajas”, de 3.8% de la población.

Al comparar los dos géneros mediante la prueba de U de Mann-Whitney, las significaciones de las comparaciones fueron menores de 0,05; por lo tanto, con relación a la actitud hacia la equidad, se evidencia una diferencia significativa entre los dos géneros. Donde el puntaje de la significación fue: femenino vs masculino = 0,000.

CONCLUSIONES Y DISCUSIONES

Considerando los resultados obtenidos, se llegó a la siguiente conclusión general:

Independientemente del tipo de colegio, los estudiantes de cuarto de secundaria de colegios privados de la ciudad de La Paz presentan una elevada actitud hacia el comportamiento prosocial, no existiendo una diferencia significativa entre los colegios católicos, colegios de otras confesiones cristianas y colegios no confesionales.

Respondiendo a los objetivos específicos se puede afirmar que:

- No se observaron diferencias significativas en las actitudes hacia la solidaridad entre los estudiantes de cuarto de secundaria de colegios privados: católicos, de otras confesiones cristianas y no confesionales.
- Las actitudes hacia la solidaridad, en los tres tipos de colegio, son similares tanto en intensidad como en frecuencia. Pues independientemente del tipo de colegio más del 50% de la población presenta elevadas actitudes hacia la solidaridad.
- No se observaron diferencias significativas en las actitudes hacia la equidad entre los estudiantes de cuarto de secundaria de colegios privados: católicos, de otras

confesiones cristianas y no confesionales.

- Las actitudes hacia la equidad, en los tres tipos de colegio, son similares tanto en intensidad como en frecuencia. Pues independientemente del tipo de colegio más del 50% de la población presenta elevadas actitudes hacia la solidaridad.
- Las adolescentes de género femenino presentan mayor actitud hacia el comportamiento prosocial que los adolescentes de género masculino.
- Las adolescentes de género femenino presentan mayor actitud hacia la solidaridad que los adolescentes de género masculino.
- Las adolescentes de género femenino presentan mayor actitud hacia la equidad que los adolescentes de género masculino.

En las conclusiones existen tres aspectos a tomar en cuenta: la falta de relación entre la institución educativa y las actitudes prosociales; la elevada puntuación en las actitudes prosociales; y las diferencias que se observaron entre los dos géneros.

1. Falta de relación entre la institución educativa y las actitudes prosociales.

Los resultados que se han obtenido contradicen lo que se esperaría en relación a los adolescentes de los colegios religiosos, a quienes se los percibe generalmente como los portadores de actitudes y valores prosociales. Sin embargo, en los resultados no observó una diferencia significativa entre los colegios: católicos, de otras confesiones cristianas y no confesionales, surgiendo dos interrogantes ¿Será que la tendencia o ideología religiosa de los colegios no influye en las actitudes y valores de los adolescentes? ¿Será que alguna vez existió realmente alguna diferencia?

En el caso que se parta de la premisa que sí existía una diferencia entre los colegios religiosos y no confesionales, se puede señalar que en la actualidad en los colegios ya no existe una influencia directa de las personas del clérigo en la educación. Lo que puede relacionarse con algunos cambios, como: que actualmente los colegios confesionales son más permisivos y flexibles, ya no siendo obligatorio pertenecer a la religión que el

colegio profesa para poder estudiar en esa institución, y que estos colegios confesionales han empezado, en la práctica, a tener una mayor tendencia a apoyar lo individual por considerar el éxito personal y académico de sus alumnos.

En el caso que se parta de la premisa que nunca existió una diferencia entre los colegios religiosos y no confesionales, se puede explicar este fenómeno por dos hechos: los valores y las actitudes prosociales son universales (no pertenecen únicamente a las religiones), y existen otro tipo de variables que también influyen en la formación, incorporación y elección de determinados valores y actitudes.

El ser humano para decidir sus actitudes y conductas combina su historia, su cultura, la estructura social y seres con los que interactúa cotidianamente. Por lo tanto es inevitable cuestionar la influencia de otras variables sociales, además de la escuela, como ser: la familia, lugar de crecimiento, modelos de identidad, grupos sociales de pertenencia, posición económica; que también determinan en gran medida la capacidad y forma de relacionamiento social que tendrá un individuo. Y las variables culturales, referidas básicamente a las tradiciones y costumbres que rodearon a la persona en su desarrollo. Entonces ¿Qué variables sociales y culturales determinarán la presencia de actitudes prosociales en los adolescentes? ¿Cuál será su influencia?

2. La elevada puntuación en las actitudes prosociales

Otro asunto que llama la atención en los resultados es la elevada puntuación que presentan los adolescentes tanto en las actitudes hacia el comportamiento prosocial como en las actitudes hacia la solidaridad y la equidad. Este hecho va en contra de la creencia común que los adolescentes actualmente son más individualistas, pasivos y ajenos a la realidad social.

Este resultado puede ser explicado desde distintas posturas, tomando en cuenta al adolescente dentro de su ciclo vital, la sociedad que lo rodea (la sociedad boliviana), y especulando sobre la relación entre actitud, conducta y motivación.

A continuación se analizarán las primeras dos posturas abordando a los adolescentes mediante dos concepciones, que si bien no son excluyentes y se relacionan entre sí, se las separa con el objetivo de hacer la discusión más objetiva y clara. En la primera, se considera al adolescente como sujeto proactivo que, lejos de adolecer de algo, es productor de un cambio en la sociedad, constructor de la cultura, y actor protagonistas de su historia y de la historia de la sociedad. Y en la segunda, se considera al adolescente como un sujeto pasivo, que es producto y reflejo de su sociedad.

Visión proactiva: Que los adolescentes puntúen tan elevado en la actitud prosocial puede deberse a una expresión de su ciclo vital, común en todos los adolescentes. Son los adolescentes los que se diferencian por una constante lucha en contra de los valores vigentes de la sociedad. Si bien se los maneja con estereotipos, son los adolescentes los que, antes que nadie, participan en movimientos de protesta y se inclinan por movimientos que propugnan reformas sociales, llegando muchas veces a apoyar movimientos radicales políticos y religiosos a partir de su idealismo. Por otro lado, es en la adolescencia donde se observa, por una fuerte necesidad a pertenecer a un grupo, grandes sacrificios, solidaridad, y búsqueda de equidad.

Visión pasiva: Son los adolescentes, por esa constante búsqueda de reconocimiento y aprobación, que tienden más a la deseabilidad social; entendida como la tendencia a responder cómo consideran que la sociedad espera que respondan, aunque en la práctica actúen de manera distinta. La deseabilidad social es considerada un estilo de respuesta que puede afectar la confiabilidad de diversos instrumentos de medición; haciendo así el instrumento poco fiable y sensible al objeto de estudio. Por lo tanto, surgen las siguientes interrogantes ¿Cuál será la influencia de la deseabilidad social en el cuestionario tipo Likert empleado en la investigación? ¿Las elevadas actitudes prosociales serán un producto de la deseabilidad social?

Para entender estas elevadas actitudes prosociales, el contexto social del desarrollo de los adolescentes es tan importante como las variaciones individuales. Por lo tanto se

puede relacionar los resultados obtenidos con diferentes factores de la sociedad.

El adolescente en una visión proactiva: Actualmente en la coyuntura en la que vive Bolivia, desde la década de los '80, la juventud ha entrado a un proceso acelerado de transformación. A diferencia de años atrás, los adolescentes bolivianos están formando grupos de reflexión y análisis de la sociedad por una necesidad de buscar un cambio que ayude a Bolivia a salir de la crisis que está viviendo.

Visión pasiva, como producto de su sociedad: Otra explicación puede estar relacionada a la cultura del país. La conducta humana varía tremendamente de una cultura a otra existiendo culturas que tienden más a metas comunitarias que individuales. La sociedad boliviana puede ser considerada, en relación a las sociedades de países industrializados, como más social y cooperativa; pues se hace un énfasis en lo colectivo, en la cooperación y pertenencia a un grupo. Entonces, los adolescentes que viven en La Paz, por el contacto con su medio social externo, ya sea directa o indirectamente, pueden estar siendo influidos por éste, tendiendo así más a lo prosocial. Sin embargo ¿Existirá diferencia entre las actitudes prosociales de los adolescente de la ciudad de La Paz con las actitudes prosociales de adolescentes de otras ciudades? ¿Existirá diferencia con las actitudes prosociales de adolescentes de otros países?

Por todo lo anteriormente expuesto, queda claro que la pasividad e indiferencia frente a los asuntos de interés colectivo con que continuamente gran parte de la sociedad identifica a los adolescentes, pueden ser relativizadas. Surgiendo una nueva interrogante ¿Existirá realmente una conducta prosocial en los adolescentes de la ciudad de La Paz?

Si bien los resultados demuestran que existen elevadas actitudes prosociales, esto no significa que exista un elevado comportamiento prosocial en los adolescentes. No existe un vínculo directo entre actitud y comportamiento; se sabe que las actitudes influyen, en cierta medida en los comportamientos (cambian la forma en que miramos los objetos de actitud, y esto, a su vez, cambia el modo en que actuamos hacia ellos), pero los comportamientos también tienen una influencia en la actitud (las acciones pueden

cambiar nuestras actitudes). Por lo tanto, una elevada actitud prosocial no asegura un comportamiento prosocial también elevado ¿Será que los adolescentes presentan elevados comportamientos prosociales? ¿Existirá relación entre sus actitudes y sus comportamientos prosociales? En caso que exista una incongruencia ¿Cómo podrá aportar la Psicología para evitar la incongruencia entre actitud y conducta?

Por otro lado, si bien sólo se encontraron similitudes entre los adolescentes de la ciudad de La Paz. La diferencia en las actitudes prosociales de los adolescentes, probablemente pueda observarse en lo que les motive a ayudar. Más aún si se toma en cuenta que en la muestra de la presente investigación se toman diferentes tipos de estratos sociales, no haciéndose una diferenciación de los mismos. En sociedades tan desiguales como la nuestra, existen diferentes formas de vivir la adolescencia, que se deben a aspectos sociales como: pertenencia a un determinado estrato social, a un grupo étnico, al momento histórico y el hábitat en el que se vive. Entonces ¿Qué motivará a los adolescentes para presentar elevadas actitudes hacia el comportamiento prosocial? ¿Existirá una relación directa entre las actitudes prosociales de los adolescentes con aquello que los motiva a tener estas actitudes? ¿Existirá diferencia en la motivación de las actitudes prosociales tomando en cuenta su estrato social, grupo étnico y hábitat? ¿Existirán otros factores que influyan la actitud prosocial?

Si bien el objetivo de esta investigación no fue el de ver las motivaciones ni la conducta prosocial, tener datos sobre ello esclarecería los resultados que se obtuvieron.

3. Diferencias que se observaron entre los dos géneros

El observar una diferencia significativa entre los dos géneros; donde son las adolescentes de género femenino las que presentan mayores actitudes hacia el comportamiento prosocial, hacia la solidaridad y hacia la equidad, lleva a ciertos cuestionamientos ¿Cómo se podrá explicar esta diferencia significativa? ¿Tendrá connotaciones en el futuro desempeño de las adolescentes de género femenino?

Los varones y mujeres no son iguales, ni físicamente ni en términos de la fisiología en el ámbito de la procreación, y porque son construidos históricamente y socialmente de manera distinta, se inculcan a cada quien nociones diferentes de lo que es ser hombre o mujer, del rol que debe desempeñar. Por lo tanto, el hecho que las adolescentes tengan mayores actitudes hacia el comportamiento prosocial, hacia la solidaridad y la equidad, puede ser explicado por la construcción: social, cultural e histórica; que se evidencia en los comportamientos, actitudes y percepciones de cada uno (Papalia y Wendkos, 1995).

Mientras en el mundo se empieza a tender a una “personalidad andrógina” (una identidad de género que incorpora aspectos positivos del comportamiento tradicional femenino y masculino) en Bolivia el rol de la mujer sigue siendo bastante estereotipado. Predominando la creencia que masculino y femenino son dos categorías diferentes y excluyentes; y que el comportamiento personal debe ser uno o el otro (Machicao y otros, 2001). En la sociedad boliviana se maneja una imagen tradicional de la mujer como solidaria, abnegada, necesitada de la protección y amparo masculino; se les inculca desde pequeñas la importancia de servir y preocuparse por los demás (Luykx, 1997).

La elevada valoración que las adolescentes otorgan a las actitudes prosociales puede estar, también, relacionada con la forma en que las mujeres definen la moralidad. Según Carol Gilligan (1982), a diferencia de los hombres, las mujeres definen la moralidad como la capacidad de situarse en el punto de vista de la otra persona y como la inclinación a sacrificarse para asegurar el bienestar del otro; valorando más actitudes de solidaridad y de equidad. Lo que, indudablemente también es producto de la influencia de la sociedad que les rodea, las normas sociales y los estereotipos de género.

Otro factor que puede influir en las elevadas actitudes prosociales de las mujeres, es la deseabilidad social. En un estudio realizado por Antonio Palacios (2001) se observa que las mujeres son superiores a los hombres en “deseabilidad social”, es decir, muestran una mayor sensibilidad a las presiones de su entorno social, lo que las lleva a comportarse más de acuerdo con lo esperado según la forma en que fueron criadas.

La escuela, como un sitio socializador y lugar donde los niños pasan la mayor parte del día, actúa como una fuerza pujante en la socialización de género. Aunque el principio de equidad de género es un elemento central en la actual Reforma Educativa boliviana, en la práctica sigue vigente la discriminación en las escuelas bolivianas. Según Aurolyn Luykx (1997) los textos escolares bolivianos son una fuente de estereotipos sexuales, pues muestran a los varones como iniciadores de acción, líderes y solucionadores de problemas; mientras muestran a las mujeres en roles pasivos o dependientes, relacionándolos con temas de sacrificio y abnegación.

Por otro lado, la ideología de género está también implícita en los comportamientos y actitudes de los mismos profesores. En las instituciones educativas bolivianas Aurolyn Luykx (1997) observó que si bien los maestros tenían un conocimiento claro sobre la equidad de género, existía una discriminación implícita en sus actitudes, comentarios y comportamientos. Por lo tanto ¿Cuál será la influencia de los estereotipos de género observados en los textos escolares y en las actitudes y comportamientos de los maestros? ¿Será posible eliminar el estereotipo de género en la educación boliviana? ¿Existirá una relación entre la elección de carrera de los adolescentes de género femenino y las diferencias de género percibidas en las instituciones educativas y en la sociedad?

Los cuestionamientos y postulados expuestos hasta aquí pueden ser fuente de múltiples discusiones y diversas argumentaciones, sin embargo, desde el marco de referencia de los datos, es cuestionable que de hecho existen diferencias claras entre los géneros y que estas diferencias lejos de ser una fuente de discriminación y prejuicio, constituyen más bien una fuente inagotable de investigación que permite cuestionar tanto los criterios como los métodos de abordaje que hasta hoy se dan en relación al ser humano en general y a la mujer en particular.

RECOMENDACIONES Y LIMITACIONES

En una sociedad predominantemente materialista, consumista e individualista, el

observar elevadas actitudes hacia el comportamiento prosocial puede ser considerado como un potencial de los adolescentes de la ciudad de La Paz (Gil, 1999). Si bien sólo refiere a una intención al comportamiento prosocial, sirve para empezar a relativizar el estereotipo de “adolescente problema”, para promover a nuevos estudios de las actitudes en el área social, educativa y clínica, y emplear este potencial (actitudes prosociales) para la creación de nuevos proyectos en las diferentes áreas de estudio de la Psicología.

En el área social empleando esta nueva percepción del adolescente como más activo y prosocial, se puede crear nuevas áreas donde el adolescente pueda desarrollar estas actitudes y tenga la posibilidad de llevarlas a la acción. Por ejemplo, puede promoverse proyectos de servicio social como una alternativa al servicio militar, como sucede en Europa, pero como un voluntariado “en Bolivia y para Bolivia”, lo que sería productivo para los adolescentes y para la sociedad boliviana. Es en la colaboración e interacción con otras esferas sociales, con otro tipo de realidades que los adolescentes pueden reconocer la realidad de su país, lo que a la vez ayudaría a crear puentes entre los diferentes estratos sociales de Bolivia, haciendo sentir al adolescente como parte de su sociedad y facilitando el paso de la actitud hacia el comportamiento.

En el área clínica, puede empezarse a usar los comportamientos prosociales como comportamientos alternativos (opuestos) a aquellas conductas por las que los adolescentes consultan a terapia, como ser: conductas de riesgo, conductas depresivas, antisociales, etc. En terapia al tomar en cuenta al adolescente como potencialmente prosocial, se cambia la forma de percibirlo y de abordar el tema de terapia.

En el área educativa, en vez de centralizarse en la detección y sanción de los comportamientos no deseados en los colegios, puede empezarse a hacer más énfasis en las actitudes y comportamientos prosociales, no sólo reforzándolas sino creando proyectos y medios para que los adolescentes lleven a cabo sus intenciones de conductas.

La diferencia significativa en las actitudes hacia el comportamiento prosocial según el género puede denotar la presencia de estereotipos en las escuelas. Donde, una práctica

pedagógica sin diferencias de género depende no solamente de cambiar los textos y las metodologías del aula, sino de cambiar la mentalidad de las personas.

Esta investigación fue puramente descriptiva, no pretendió dar respuestas a las preguntas que surgieron al analizar los resultados obtenidos. Sin embargo, se recomienda que posteriores estudios investiguen las preguntas planteadas ya que son de interés para la Psicología y sus respuestas contribuirán al estudio de los adolescentes.

La presente investigación, al tener muestras no equiparables, debido al tipo de muestreo, presenta resultados representativos pero no del todo objetivos. Por lo tanto, se recomienda para futuras investigaciones, realizar el mismo tipo de muestreo en colegios fiscales de la ciudad de La Paz y posteriormente en colegios privados y fiscales de otras ciudades de Bolivia, con el objetivo de lograr una comparación de muestras que permita una mayor generalización.

Al ser una investigación específica, actitudes prosociales en alumnos de cuarto de secundaria de colegios privados, no permite una visión bastante amplia pues no se consideran todas las variables sociales y culturales que intervienen en este fenómeno. Por lo tanto, se recomienda que en posteriores estudios se amplíen las variables sociales y culturales, lo que permitiría una mejor comprensión del tema.

Por ejemplo, sería interesante hacer otros estudios sobre actitudes prosociales comparando los datos obtenidos en esta generación con otras generaciones. Pues existe la creencia común que ha a medida que pasan los años las personas tienden más a preocuparse por su vida que por los demás, pues van adquiriendo otro tipo de responsabilidades. Por lo que se sugiere hacer investigaciones de las actitudes prosociales en estudiantes universitarios, en profesionales solteros, profesionales con una familia estable (esposa, hijos) y otras generaciones. Tal vez existe un punto donde los seres humanos abandonan sus ideales por diferentes factores sociales.

Metodológicamente y considerando la dificultad de evaluación de las actitudes, se

recomienda emplear otros instrumentos, además del tipo Likert, que puedan ser considerados “más sensibles” donde se pueda controlar la deseabilidad social, y comprobar los resultados obtenidos en esta investigación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Briones, G. (1998). *Métodos y técnicas de investigación para las ciencias sociales*. México D.F., México: Editorial Trillas.
- Cajías, H. (2001). Situación de la Juventud latinoamericana. *Primer Encuentro Regional de jóvenes; para una juventud con poder*. La Paz, Bolivia: relaciones públicas S.N.V. (Servicio holandés de cooperación al desarrollo).
- Carreras, LL. y otros (1999). *Cómo educar en valores*. Madrid, España: Narcea, S.A. de Ediciones.
- Craig, G. (1997). *Desarrollo psicológico*. México D.F., México: Prentice-hall Hispanoamericana, S.A.
- Díaz, F. y Hernández, G. (1998). *Estrategias docentes para una aprendizaje significativo*. México D.F., México: McGraw-Hill.
- Gil, C. (1999). *La influencia de los valores éticos y morales en las actitudes sociales de los alumnos de un colegio católico de la ciudad de La Paz*. La Paz, Bolivia: tesis. Universidad Católica Boliviana.
- Gilligan, C. (1982). *Women's conception of self and of morality*: Harvard Educational Review. En Papalia, D. y Wendkos, S. (1995). *Psicología*. México D.F., México: McGraw-Hill.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (1991). *Metodología de la Investigación*. México D.F., México: Editorial Trillas.
- Hollander, E. (1968). *Principios y Métodos de la Psicología Social*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores.
- Luykx, A. (1997). Discriminación sexual y estrategias verbales femeninas en contextos escolares bolivianos. *Más allá del silencio: fronteras de género en los*

andes. La Paz, Bolivia: Biblioteca de estudios andinos.

- Machicao, X. y otros (2001). *Mujeres al timón en Bolivia; fortalecimiento de liderazgos femeninos para el ejercicio de los derechos políticos y ciudadanos*. La Paz, Bolivia: C.I.D.E.M. (Centro de formación y desarrollo de la mujer).
- McGuigan, (1996). *Psicología Experimental*. México D.F., México: Prentice Hall.
- Palacios, A. (2001). *Diferencias entre mujeres y hombres en el Test PAPI-N*. www.geovities.com/igomeze/mujer.htm
- Papalia, D. y Wendkos, S. (1995). *Psicología*. México D.F., México: McGraw-Hill.
- Pinto, B. (2001). *Implicación y compromiso de los docentes con la institución en organizaciones educativas*. Artículo no publicado. La Paz, Bolivia.
- Rivera, A. y Ardila, R. (1983). *Altruismo: bases biológicas, psicológicas y sociales*. Bogotá, Colombia: Usta.
- Robbins, S. (1996). *Comportamiento Organizacional*. México D.F., México: Prentice-Hall Hispanoamericana, S.A.
- Zaratti, A. (2001). *La cultura política en los jóvenes universitarios de la ciudad de La Paz*. La Paz, Bolivia: Tesis. Universidad Nuestra Señora de La Paz.
- Zaratti, M. (2003). *Actitudes hacia el comportamiento prosocial en adolescentes que cursan el cuarto de secundaria*. La Paz, Bolivia: Tesis. Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, La Paz - Bolivia.

Tabla # 1. Categorización de la Variable: Actitud hacia el comportamiento prosocial

Dimensión	Categoría	Subcategoría	Indicador	Item	Indice
Equidad	Cognitiva (Creencias aprendidas)	Creencias acerca del comportamiento prosocial.	• Los seres humanos tienen los mismos derechos. (Igualdad de oportunidades)	1	<ul style="list-style-type: none"> • Muy de acuerdo • De acuerdo • En desacuerdo • Muy en desacuerdo Donde: Ítems positivos: 1, 13, 3, 15, 5, 17. Ítems negativos: 2, 14, 4, 16, 6, 18.
			• Los seres humanos no deberían tener los mismos derechos y oportunidades.	2	
			• La equidad no es simplemente un concepto teórico sino es realizable.	13	
	Afectiva (Evaluaciones relacionadas con el comportamiento prosocial)	Valoración que el sujeto da al comportamiento prosocial.	• Valoración positiva de la equidad, igualdad. Considero bueno que haya equidad.	3	
			• Valoración negativa de la equidad, igualdad. Considero bueno que no haya equidad.	4	
			• Valoración positiva de una persona que es equitativa.	15	
Conductual-conativo (Probabilidad o afirmaciones verbales relacionadas con)	Afirmaciones verbales relacionadas con	• Valoración negativa de una persona que es equitativa.	16		
		• Intención de corregir una situación de desigualdad. Actuar equitativamente.	5		
			• No haya la intención de actuar		

	tendencia de una acción prosocial)	la intención del comportamiento prosocial.	<p>equitativamente por pensar en el propio beneficio.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Busco el mismo trato para todos. • No beneficiaría a los demás. 	6 17 18	
Solidaridad	<p>Cognitiva (Creencias aprendidas)</p> <p>Afectiva (Evaluaciones relacionadas con el comportamiento prosocial)</p> <p>Conductual</p>	<p>Creencias acerca del comportamiento prosocial.</p> <p>Valoración que el sujeto da al comportamiento prosocial.</p> <p>Afirmaciones</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Considero que es necesaria que se la transmita. • Considero que es una pérdida de tiempo. • Considero que la solidaridad como valor es importante • Considero importantes otros valores por encima de la solidaridad • Siento una emoción positiva por ayudar a los demás. • Cada quien debe preocuparse de sus vidas. • Valoración positiva de una persona que busca ser solidaria. • Valoración negativa de la actitud hacia el beneficio de los demás. • Intención de actuar solidariamente por personas 	7 8 19 20 9 10 21 22 11	<ul style="list-style-type: none"> • Muy de acuerdo • De acuerdo • En desacuerdo • Muy en desacuerdo <p>Donde:</p> <p>Ítems positivos: 7, 19, 9, 21, 11, 23.</p> <p>Ítems negativos: 8, 20, 10, 22, 12, 24.</p>

	(Probabilidad o tendencia de una acción prosocial)	verbales relacionadas con la intención del comportamiento prosocial.	desconocidas.		
			<ul style="list-style-type: none"> • No haya la intención de actuar solidariamente. 	12	
			<ul style="list-style-type: none"> • Participaría en actividades donde pueda colaborar indirectamente a personas desfavorecidas. 	23	
			<ul style="list-style-type: none"> • No hay intención de cooperar a personas desfavorecidas, más necesitas que uno. 	24	